

# LA IZQUIERDA PERONISTA: CONFORMACIÓN DE LA AGRUPACIÓN MONTONEROS EN TUCUMÁN, 1966- 1974

Gustavo Cortés Navarro\*

**Resumen:** El presente trabajo de investigación estudia el proceso de surgimiento de la agrupación peronista Montoneros en la provincia de Tucumán. En este sentido, analizaremos el proceso de identificación política de los jóvenes de diversos sectores sociales tucumanos con el peronismo y cómo su militancia política posibilitó la formación, en esta provincia, de la izquierda peronista representada, en su mayoría, por Montoneros.

La metodología a utilizar cuenta con las miradas de la historia oral y de la memoria histórica, apoyadas en entrevistas realizadas a ex militantes de la Tendencia Montoneros-JP de Tucumán. También se emplearán fuentes escritas generales y específicas con el fin de estudiar una parte de la conflictiva "historia reciente" de Tucumán.

**Palabras clave:** radicalización-izquierda-militancia-peronismo-política

**Abstract:** This research work studies the process of emergence of Peronist Montoneros group in the province of Tucuman. In this regard, we discuss the identification process of youth policy in various social sectors tucumanos with Peronism and how his political activism made possible the formation, in this province, of the Peronist left represented mostly by Montoneros.

The methodology used has the looks of oral history and historical memory, supported by interviews with former activists of the trend-JP Montoneros Tucumán. It is also used general and specific written sources in order to study some of the contentious "in recent history" of Tucumán.

**Keywords:** radicalization-left-activism-political-Peronism.

## INTRODUCCIÓN

---

\* UNT- P.I. CIUNSa N° 1.804 – AHONA, gcortesnavarro@gmail.com

El presente trabajo tiene como objeto de estudio construir el surgimiento de la agrupación peronista Montoneros en la provincia de Tucumán, Argentina, entre los años 1966-1974.

Tucumán es un escenario fundamental para entender gran parte de los movimientos sociopolíticos de las décadas de los '60 y '70, caracterizados por el proceso de violencia política que se había desatado en Argentina después del derrocamiento del Primer Peronismo, manifestándose desde la acción de la "Resistencia Peronista" hasta la aparición de la guerrilla urbana peronista representada en parte por Montoneros-Juventud Peronista (JP). Para caracterizar este período tomaremos la idea de Mónica Gordillo, quien nos presenta en tres etapas el proceso de radicalización política manifestado, como rasgo dominante, en la permanente recurrencia a la acción colectiva y a la exteriorización de la protesta según los actores sociales participantes, en las distintas coyunturas a analizar:

“1) Desde 1956 a 1969 predominaron la resistencia y la protesta obrera que, sin embargo, fueron tomando diferentes formas y contenidos que al mismo tiempo que se iban conformando nuevos actores provenientes fundamentalmente de los sectores juveniles.

2) Entre 1969 y fines de 1970 se produjo un movimiento explosivo (...) estallando la rebelión popular y conformándose movimientos sociales de oposición al régimen (...)

3) En el período que va desde 1971 a 1973 se produjo el pasaje a la acción política, que adoptó diferentes formas y vías de expresión según los actores involucrados y las alternativas políticas que cada uno sostenía”<sup>1</sup>

En el caso específico de Tucumán, Julio Rodríguez Anido asegura que el proceso de violencia política en la provincia tiene que ver no sólo por la importancia estratégica de esta provincia dentro de la esfera política nacional sino también el alto grado de concientización proletaria de los obreros tucumanos: “...Tucumán era clave. Todo país tiene una región que es estratégica. Estratégica por razones históricas (...) Porque Tucumán fue la primera industria pesada que hubo en el país, porque es una industria que comienza por plantar la caña y termina saliendo el azúcar. Entonces, es una unidad del campo con la fábrica, es una industria integrada y una industria pesada. Fue la primera que hubo en el país en el siglo XIX. Entonces tenía toda una tradición, toda una historia: primero de creación de un proletariado y de enfrentamiento del proletariado con el sector patronal, con la oligarquía. Una oligarquía, que después, iba a pasar a ser una parte importante de la burguesía nacional y que el año '76 se equivoca y apuesta a la dictadura militar que estaba dirigida prácticamente por los sectores de la Pampa Húmeda y que la liquida sin

---

<sup>1</sup> GORDILLO, Mónica: “Protesta, rebelión y movilización: de la Resistencia a la lucha armada” en JAMES, Daniel (dir.) *Violencia, Proscripción y autoritarismo (1955-1956)*, Nueva Historia Argentina, T. IX, Buenos Aires, Sudamericana, 2007, p. 332.

*contemplación (...) todo lo que pasaba en Tucumán repercutía rápidamente en todos los lugares del país y en el extranjero también repercutía. No es lo mismo ni Salta, ni Santiago, ni Catamarca, ni La Rioja, ni Jujuy, (...) Tucumán sí*<sup>2</sup>. En Tucumán, por la alta concientización proletaria del obrero tucumano y por las acciones políticas con el fin de defender las reivindicaciones sociales conseguidas durante el primer Peronismo, se desarrolló, desde este último año hasta 1974, una de las alas más revolucionaria de este movimiento político a nivel nacional. Y en esta “ala más revolucionaria del Peronismo” nosotros ubicaremos a los militantes de la Tendencia Revolucionaria peronista, encabezada por la agrupación Montoneros.

Los interrogantes que nos planteamos son los siguientes: ¿Cómo se desarrolla el proceso de identificación política con el peronismo de la futura Tendencia Montoneros-JP en Tucumán? ¿Cómo se presenta el contexto social, político y cultural de la época que posibilitó la militancia de los jóvenes tucumanos en Montoneros? ¿La militancia juvenil peronista logró posicionarse dentro de las esferas del poder político tucumano?

Este estudio presenta dos hipótesis a seguir. La primera tiende a demostrar que el surgimiento de Montoneros en Tucumán fue una continuación de las luchas realizadas por los grupos peronistas desde 1955. La segunda es que la izquierda peronista intentó hegemonizar el movimiento peronista tanto a nivel provincial como nacional en los primeros años de la década de 1970.

## **EL PROCESO DE IDENTIFICACIÓN POLÍTICA.**

Para poder interpretar el proceso de identificación de los jóvenes tucumanos de diversos sectores sociales con el peronismo analizaremos brevemente el concepto de “identidades políticas”.

Gerardo Aboy Carlés inicia un estudio sobre la construcción de las identidades políticas partiendo de los ejemplos de los dos populismos nacionales (el yrigoyenismo y el peronismo). El peronismo fue construyendo su identidad política considerándose representante de la “nación toda” (como lo hizo el radicalismo yrigoyenista en su momento). Para legitimarse políticamente ante la sociedad, el

---

<sup>2</sup> Dr. Julio César Rodríguez Anido. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 12 de Noviembre de 2009. Entrevistadores: Gustavo Cortés Navarro, Rubén I. Kotler y Silvia Nassif. El Dr. Julio César Rodríguez Anido fue Secretario del Comando de la Juventud Peronista de Tucumán, en 1954, y destacado opositor de las dictaduras “Revolución Libertadora,” 1955, “Revolución Argentina,” 1966 y “Proceso de Reconstrucción Nacional,” 1976. Se desempeñó como abogado defensor de presos políticos y sociales, asesor de la CGT de los Argentinos, Federación de Obreros Trabajadores de la Industria Azucarera (FOTIA), y múltiples organizaciones obreras y campesinas. Detenido en locales policial y carcelario, fue candidato a gobernador de Tucumán en 1973. Siendo víctima de diversos atentados terroristas contra su persona, se exilia en 1976 en Canadá. Actualmente vive en Nicaragua.

peronismo provoca una ruptura con ese pasado cercano: desarrolla en el imaginario del movimiento un claro antagonismo contra la “oligarquía”, esa clase dominante que había explotado a las mayorías populares. En este sentido, construyó dos conceptos que serán pilares para la historia del movimiento: la solidaridad nacional y la justicia social. La solidaridad nacional, según Aboy Carlés, se refiere a los límites de lo popular y califica que “ser peronista” es igual a “ser argentino” y el “no ser peronista, no ser argentino”. Estos últimos serán los grupos que desconocen las políticas reformistas realizadas por los primeros. En un segundo sentido, la solidaridad nacional se atribuye a los límites mismos de la formación política para intentar desactivar todo tipo de diferencias sociales entre los argentinos. En lo que respecta a la justicia social, este concepto fue utilizado como *“bandera en la consecución de las reformas sociales contra el orden precedente, ó, por el contrario, utilizada como barrera contra la ‘lucha de clases’ para dividir las aguas respecto de la oposición de izquierdas”*<sup>3</sup>. Es el Estado, según el pensamiento peronista, que quien debía asegurar la justicia social dentro la Argentina por medio de políticas armónicas entre los grupos empresariales y trabajadores, garantizando tanto el orden social como el desarrollo económico del país.

La izquierda peronista de los ‘70 se valió de ciertos conceptos propios del populismo Peronista primigenio. En primer lugar, estos pensamientos serán decisivos para el proceso identitario de la juventud con el movimiento. En segundo lugar, las ideas populistas en el discurso montonero (las cuales tendrán connotaciones diferentes a las originales durante la década setentista) se transforman en una herramienta importante de la Juventud con el fin de hegemonizar la dirección política del movimiento.

### **3. LOS ANTECEDENTES SOCIOPOLÍTICOS PREVIOS AL SURGIMIENTO DE MONTONEROS EN TUCUMÁN.**

El surgimiento de Montoneros en Tucumán tuvo las influencias políticas externas e internas vigentes en la realidad argentina. Sin embargo, los antecedentes políticos que se sucedieron en esta provincia norteña proveyeron de un matiz propio a la formación de esta agrupación política.

A. La Resistencia Peronista. Liliana Carulli, Liliana Caraballo, Noemí Charlier y Mercedes Cafiero<sup>4</sup>, presentan a la “resistencia peronista” como un movimiento que surge como respuesta a la irreductible fractura que vivió la sociedad argentina a partir de 1955. Para las autoras, el proyecto “desperonizador”, llevado a cabo por la Revolución Libertadora, empezó a chocar con distintos niveles de

---

<sup>3</sup> ABOY CARLÉS, Gerardo: “Repensando el populismo”, Departamento de Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 2001, p. 29.

<sup>4</sup> CARULLI, Liliana; CARABALLO, Liliana; CHARLIER, Noemí y CAFIERO, Mercedes: *Nomeolvides. Memoria de la resistencia peronista 1955-1972*, Buenos Aires, Biblos, 2000.

resistencia que asumían diversas formas, desde el inocente silbido de la marcha peronista por cualquier obrero hasta los levantamientos de un sector de las fuerzas armadas ejemplarmente sofocados. A partir de entonces y cada vez más seguido fueron surgiendo actos relámpagos, atentados, sabotajes, tomas de fábricas, unificados por la convicción de formar parte de una estrategia que traería de regreso a Perón. En el caso de Tucumán, la resistencia estuvo organizada por varios frentes de obreros y militantes peronistas. Se trata de una acción inorgánica, desorganizada por parte de estos militantes peronistas: *“Mirá, empezamos (...) a hacer actos como una represalia. Empezamos a tratar por todos los medios de boicotear a todos los que han hecho el golpe. Intentamos por todos los medios recuperar el gobierno (...) No teníamos la formación como ahora le dicen ‘cuadro’: nos hicimos nosotros en medio de la lucha. Lo hicimos se puede decir, como militantes y como activistas. Pero no teníamos un grupo organizado: había tan sólo un grupo de compañeros (...) Nosotros producíamos atentados con lo que teníamos. Lo queríamos a toda costa, directamente. Y por eso había un compañero, Morales, maquinista, juntamente con el compañero Tejerina, de la Unión Ferroviaria y junto con Aparicio, que era de La Fraternidad, iban a Bolivia y nos traían dinamita, gelamore... nosotros sin saber el peligro ni nada, ni conocíamos el manipuleo, lo metíamos en un caño así nomás y muchas veces no llegábamos a la esquina y explotaba solo. Y por suerte, tuvimos suerte, que nunca nos sucedió pero hubo casos que explotó en la mano a algunos compañeros que no recuerdo quienes eran...”*<sup>5</sup>.

Otra importante acción de resistencia fue la desarrollada en los Talleres Ferroviarios de Tafí Viejo. En 1955, con la caída del Peronismo, se organiza el Comando Interseccional Peronista de Obreros del Norte (CIPON) formado por los obreros ferroviarios en defensa al gobierno derrocado. Entre 1958-1959, el Estado nacional intenta dismantelar los Talleres para trasladarlos a Córdoba. La misión era llevada a cabo por el Ingeniero Pedro Bernardini, interventor de dicho establecimiento industrial. Tras una acción violenta, aproximadamente 5000 obreros movilizados, primero toman la sede de la Unión Ferroviaria en esta ciudad y luego producen el “descabezamiento” de las jerarquías de la intervención estatal en los Talleres. Por esta acción, los obreros ferroviarios de Tafí Viejo serán conocidos como los “Mau-Mau” (son denominados con ese nombre en comparación con la acción desarrollada en Kenia por la tribu Kikuyu, liderada por Jomo Kenyatta: decapitaban a sus enemigos y colocaban sus cabezas en picas para atemorizar a los dominadores ingleses durante la guerra de liberación de este país contra el Imperio Británico entre 1952-1960)<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Hugo Andina Lizárraga. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 28 de noviembre del 2009. Entrevistadores: Gustavo Cortés Navarro, Gustavo Fabián Correa, Tomás Díaz y Rubén I. Kotler. El subrayado es nuestro.

<sup>6</sup> Héctor “Toto” Romero. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 2 de Diciembre del 2009. Entrevistadores: Gustavo Cortés Navarro, Gustavo Fabián Correa y Tomás Díaz.

B. La Acción de FOTIA: “...En Tucumán, los obreros azucareros fueron llamados organizarse y a principios de Mayo de 1944 la mayoría de los ingenios contaban con un sindicato definido. Finalmente, en Junio de ese año, quedó conformada la FOTIA, agrupación gremial que tendrá un rol destacado en el movimiento obrero argentino en los años siguientes”<sup>7</sup>. Desde sus comienzos, FOTIA se transformó en el sindicato más numeroso y combativo de la provincia y del país. Su lucha por la reivindicación salarial lo posicionaba como un gremio referente para las demás agrupaciones gremiales de Tucumán. Esta ubicación de privilegio permitió la articulación de alianzas con sectores como los cañeros, negociar abiertamente con los empresarios; entablar relaciones con los grupos de izquierda y a sentarse a discutir con los representantes de la Iglesia. A pesar de los continuados gobiernos militares y civiles que sucedieron al primer Peronismo, FOTIA prosiguió con un discurso crítico, militante y comprometido frente a los empresarios como así también a los gobernantes de turno. Según Ana Julia Ramírez, “En este contexto, algunos dirigentes de la FOTIA iniciaron un proceso de radicalización. Hacia 1959 el Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) –nombre con el que se denominó a los sectores peronistas que a partir de 1955 iniciaron un proceso de redefinición del movimiento en convergencia creciente con postulados socialistas- lanzó un foco guerrillero en la provincia de Tucumán llamado Ejército de Liberación Nacional-Uturuncos. Esta temprana y fracasada experiencia foquista estuvo profundamente influenciada por el despliegue de combatividad mostrado por los obreros azucareros tucumanos durante la Resistencia y, en particular, durante la larga y exitosa huelga de 1959 que convirtió a la FOTIA en “la organización madre del noroeste argentino”<sup>8</sup>. Benito Romano, un emblema en la lucha sindical tucumana, fue uno de los militantes del MRP en la provincia. Con Leandro Fote, posteriormente vinculado al Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT- ERP), – ambos desaparecidos durante la última dictadura militar–, se convierten en referentes políticos, por sus compromisos por las reivindicaciones sociales, para los jóvenes que comenzaban su militancia en Montoneros.

C. La CGT de los Argentinos. Entre el 28 y 30 de Marzo de 1968, después de sesionar en el Congreso Normalizador de la CGT Amado Olmos, nace la CGT de los Argentinos, con Raimundo Ongaro como Secretario General y, entre otros referentes de los gremios combativos del país, Benito Romano de FOTIA como Secretario Gremial e Interior<sup>9</sup>. Según Gordillo, “...la CGT de los Argentinos comenzó a promover

<sup>7</sup> RUBINSTEIN, Gustavo: *Los sindicatos azucareros en los orígenes del peronismo tucumano*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 2006, p. 51. El subrayado es nuestro

<sup>8</sup> RAMÍREZ, Ana Julia: “Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, 2008, [En línea], Puesto en línea el 12 juillet 2008. URL: <http://nuevomundo.revues.org/index38892.html>. Consultado el 18 octubre 2008.

<sup>9</sup> Documentos de la CGT de los Argentinos, [www.cgtagentinos.org/documentos.php](http://www.cgtagentinos.org/documentos.php), consultado Julio 2001.

*nuevas formas de protesta y de resolución de los conflictos que, en contraposición a la férrea disciplina y verticalidad que se había caracterizado la representación del orden sostenida por las anteriores autoridades sindicales, apuntaban a la descentralización para jerarquizar el papel de las regionales y permitir una real participación y expresión de las bases*<sup>10</sup>. Junto con el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, liderado por Agustín Tosco, la CGT de los Argentinos, con su crítica a la CGT “colaboracionista” de los gobiernos militares, impone un nuevo modelo de sindicalismo, mucho más combativo y arraigado a las bases populares. Esta acción unía a la CGT rebelde con los estudiantes universitarios. El compromiso de lucha de Ongaro y Tosco, fue un gran ejemplo para los jóvenes que empezaban a militar no sólo en el peronismo sino en otras agrupaciones progresistas. Muchos militantes tucumanos concuerdan en la claridad del discurso político de Ongaro. Su lugar de reunión en Tucumán fue la histórica sede de FOTIA (calle Gral. Paz, esquina Congreso, en la zona de Tribunales de la provincia) abarrotada de obreros, estudiantes, gente común que quería escuchar al militante. Allí explicaba a los presentes la idea política del movimiento obrero que él representaba. Así también, fueron numerosas las veces que la policía provincial interrumpía el acto político, llevándose detenido al orador. Estos actos de autoritarismo con que se manejaba el Estado, tanto provincial como nacional, aumentaba las “broncas contenidas” de la juventud.

D. Movimiento de los Sacerdotes para el Tercer Mundo. Los postulados del Movimiento de los Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM) influenciaron notablemente en los futuros militantes montoneros de Tucumán. Según la investigación de Mónica Mangione, el MSTM fue una agrupación de sacerdotes (exclusivamente) cuyo objetivo fundamental era *“concientizar al pueblo argentino sobre la situación de injusticia en que se vivía; desde su comienzo, muestran una clara adhesión a la encíclica Populorum Progressio y al Manifiesto de los 18 Obispos (...) Paralelamente se comprometen a denunciar los abusos y la opresión mediante palabras y hechos a fin de ser útiles para la superación de dicha situación”*<sup>11</sup>. Entre los sacerdotes tucumanos que se adhieren al Manifiesto de los 18 obispos encontramos a Francisco Albornoz, Manuel Ballesteros, Roque Ricardo Carmona, Amado Dip, Fernando Fernández Ruiz, Oscar Giaccone, Federico Lagarde, Julio César Rodríguez, Raúl Sánchez, Juan Urbano, W. Villalobos, Pedro Wurschmidt<sup>12</sup>. En

<sup>10</sup> GORDILLO, Mónica, óp. cit., p. 345.

<sup>11</sup> MANGIONE, Mónica: “El Movimiento de los Sacerdotes para el Tercer Mundo”, [http://www.copyright.limited.to/copyright\\_ebooks@hotmail.com](http://www.copyright.limited.to/copyright_ebooks@hotmail.com), Editado en Buenos Aires, Agosto de 2001, p. 3. Según la autora, los historiadores no concuerdan con el período de duración de este movimiento. La mayoría de los científicos coincide que el MSTM se extiende desde 1967 a 1974; otros sostienen que se extenderá hasta 1976, ya comenzado el Proceso de Reorganización Nacional.

<sup>12</sup> MANGIONE, Mónica: “El Movimiento de los Sacerdotes para el Tercer Mundo”, op.cit. p. 12.

nuestro país, según Gordillo, fueron 270 sacerdotes los que se adhieren al Manifiesto dirigido por el obispo brasileño Helder Cámara (15 de agosto de 1967). La primera reunión realizada por este movimiento fue realizado en Córdoba entre los días 1° y 2 de Mayo de 1968. En Tucumán, después del cierre de los ingenios azucareros, las actividades de los sacerdotes “termundistas” se reflejaron en acciones concretas contra la dictadura militar: durante las ceremonias religiosas dirigían sus homilías contra el Gobierno, participación en marchas del hambre, ollas populares, reuniones con dirigentes gremiales de ingenios, etc. Para este movimiento, el peronismo se asemejaba a los postulados cristianos que estos “curas” defendían, sobre todo en lo que respecta a la idea de la liberación nacional, entendida como una lucha contra el capitalismo y los imperialismos<sup>13</sup>.

E. Los “Tucumanazos”. Entre 1969 y 1972, se producen en nuestra provincia tres levantamientos populares conocidos como “Los Tucumanazos”. El más popular será el primero, producido en Mayo de 1969, el cual es parte de un proceso de rebeliones populares en todo el territorio nacional que encontrará en el “Cordobazo” la mayor representación del descontento popular contra la dictadura militar dirigida por el general Juan Carlos Onganía. El 22 de agosto de 1966, el gobierno militar autoproclamado “Revolución Argentina” decreta la ley 16.926, la cual declaraba “la intervención amplia y total” de once ingenios azucareros<sup>14</sup>. El resultado inmediato fue, por un lado, las pérdidas de fuentes laborales de miles de obreros, sumergiendo en la pobreza a, aproximadamente, 200.000 tucumanos. Sin bien el gobierno militar implementó en 1969 el “Operativo Tucumán”, un programa con el fin de diversificar y modernizar la producción industrial en la provincia, los obreros incorporados no llegaban al 8% de la mano de obra desocupada. Por otro, el cierre de los ingenios azucareros provocó el debilitamiento de FOTIA: el gremio tuvo que hacer frente a una sensible disminución de afiliados (de 30.000 a 19.000 aproximadamente para esta coyuntura). Las huelgas realizadas por FOTIA entre 1966 y 1968, sobre todo la de este último año, marcaron un fracaso por la baja convocatoria del gremio. Sin embargo, los pueblos que se vieron afectados por el cierre de los ingenios comenzaron a organizarse con el fin de una reapertura de estas fábricas.

Nacido en Córdoba, seminarista que había abrazado las ideas tercermundistas para una reforma interna de la Iglesia, pronto expulsado por el Arzobispo de esa diócesis, futuro militante montonero, Francisco Viechio nos comenta como encontró a Tucumán en vísperas del Tucumanazo: *“...vine a parar acá (a Tucumán) por una relación de amistad de un cura de mi pueblo con el obispo de Concepción (...) Me fui a vivir a Santa Bárbara (...) Una cosa que me impresionó es que estaban por cerrar el Ingenio La Trinidad y el obispo de Concepción tenía que*

<sup>13</sup> GORDILLO, Mónica, óp. cit., p. 346.

<sup>14</sup> Ingenios cerrados o con baja producción: Bella Vista, Esperanza, Lastenia, La Trinidad, Nueva Baviera, Santa Ana, San Antonio, Mercedes, Los Ralos, San José, Amalia, San Ramón y Santa Lucía.

*estar mediando porque los trabajadores tenían al gerente de la fábrica: los obreros le habían puesto una soga en el cuello para ahorcarlo y los que atacaban era la famosa 'volanta' que se suponía que eran asesinos (...) entonces era una situación de un nivel de violencia que yo nunca había visto: de tener a un tipo prácticamente tirando de una soga, avanzaba la volanta y lo ahorcaban (...) Estas acciones populares marcó mucho nuestra militancia"* <sup>15</sup>. La represión estatal no se hizo esperar. Todas las actividades populares eran sofocadas violentamente, lo que tuvo como resultado la muerte de muchos militantes.

En San Miguel de Tucumán, el 27 Mayo de 1969, luego de la represión sufrida por manifestantes durante el día anterior, cuando realizaban una marcha de Silencio por las muertes de Bello y Cabral, ocurridas en las ciudades de Corrientes y Rosario respectivamente, los estudiantes universitarios movilizan junto a los obreros azucareros. Sumado a estos los vecinos de la ciudad, se produce la insubordinación social más grande que haya conocido la Provincia. Numerosas columnas obrero-estudiantiles marchan desde todas las direcciones hacia la Plaza Independencia, frente de la sede del gobierno provincial. Se inicia, así, el enfrentamiento con las fuerzas policiales provinciales. Según Oscar Anzorena *"Sólo un refuerzo de federales impide lo que quizás pudo desembocar en la toma del edificio"*<sup>16</sup> (la Casa de Gobierno de la provincia). Los manifestantes ganan la ciudad al anochecer de la jornada; durante toda la noche y madrugada del 28 se producen enfrentamientos, que concluirán cuando la policía pudo controlar la situación.

El "Tucumanazo" fue la primera experiencia de participación activa de los grupos peronistas de izquierda que conformaran las filas de Montoneros. Muchos de ellos, durante la toma de la ciudad de San Miguel de Tucumán, formaron parte de las barricadas montadas en puntos estratégicos de las calles céntricas; ofrecieron sus casas no sólo como centros de operaciones sino también para ocultar a personas a las que el gobierno había decretado orden de detención.

## **EL PROCESO DE CONFORMACIÓN DE MONTONEROS EN TUCUMÁN**

La agrupación Montoneros sumó en sus filas a jóvenes provenientes de diversos sectores sociales de Tucumán. Obreros, estudiantes, jóvenes recién graduados de la Universidad tucumana, entre otros.

A continuación presentamos algunos ejemplos de militantes o grupos que convergieron en la formación de Montoneros en Tucumán.

---

<sup>15</sup> Francisco Viechio, militante de Montoneros-Juventud Peronista. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 9, 15, 20 de Mayo de 2001. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro. El subrayado es nuestro.

<sup>16</sup> ANZORENA, Oscar: *Tiempo de violencia y utopía. De golpe de Onganía (1966) al golpe de Videla (1976)*, Buenos Aires, Ediciones del pensamiento argentino, 1998, p. 57.

Cristina Barrionuevo proviene de una familia de obreros peronistas, y fue su padre quien tuvo un rol importante en la lucha sindical tucumana durante la Resistencia Peronista: *“Yo vengo de una familia peronista, mi papá era dirigente sindical. Mi papá era un fiel defensor de los ideales del peronismo. Yo crecí con un mare magnum de gente (...) Ese sindicato funcionaba como un centro ideológico político”*<sup>17</sup>. Su padre fue dirigente de la Unión Ferroviaria, delegación Tucumán. Barrionuevo recuerda: *“mi padre había recibido cartas de Perón (...) Perón siempre decía ‘hay que pelear en cualquier sitio, con cualquier herramienta’, un poco es la teoría de la guerra de guerrillas. Después él la explica más detalladamente en los cassettes que mandaba (...) A mi papá le escribía y uno no le daba la importancia que esas palabras tenían, pero sí trataba de difundirlas. En la medida que uno iba difundiendo ese mensaje, esa iba ser la forma de ir canalizando toda esas broncas sociales, esas broncas populares (...) si vos te sitúas en la época, en Tucumán, era una época que se estaban cerrando ingenios”*.

Otros militantes montoneros provienen de familias de clase media, de tradición antiperonistas. Pedro Mercado explica cuáles fueron sus influencias para abrazar la militancia en el peronismo revolucionario: *“Yo no era de raíces peronistas (...) Del peronismo proscripto a nosotros nos interesaba lo teórico: la lucha era estar junto a los obreros”*. Su inquietud sobre la joven historia del movimiento justicialista llegó por la relación con un compañero secundario: *“yo me intereso por el peronismo porque estudiaba con “el Turco” (Ismael) Salame en una escuela cerca de FOTIA”*. Él observa que la acción de la dictadura establecida en el '66 proseguía con una persecución iniciada desde 1955 al movimiento peronista: *“nosotros veíamos que se quiso desmontar al peronismo... los que eran detenidos siempre eran peronistas... las obras del peronismo buscaban ser destruidas”*<sup>18</sup>.

Anteriormente a la formación de Montoneros, numerosos jóvenes estuvieron vinculados a los grupos pertenecientes a la Iglesia Católica. Insertos a una actividad pastoral, dirigidos por ciertos sacerdotes que comenzaban a abrazar las teorías tercermundistas, estos jóvenes misionaron tanto en las villas circundantes a la capital provincial como en los pueblos del interior provincial, donde se relacionaron con grupos de obreros desocupados. El trabajo en zonas tucumanas permitía el

---

<sup>17</sup> Cristina Barrionuevo, militante de Montoneros-Juventud Peronista. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 6 y 11 de noviembre de 2001. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.

<sup>18</sup> Pedro Mercado, militante de Montoneros-Juventud Peronista. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 12 de Noviembre de 2001. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro. Ismael “El Turco” Salame fue un reconocido militante montonero tucumano. Actuó como representante de la “Regional Noroeste” de Montoneros. El 29 de setiembre de 1976, en la ciudad de Buenos Aires, siendo miembro del Secretariado Nacional de dicha agrupación, en lo que se conoció como “el combate de la calle Corso” muere emboscado por la infantería. Junto a Salame fallecen otros miembros del Secretariado: Alberto “Tito” Molina, María Victoria “Vicky” Walsh, José Carlos “Tucu” Coronel y Eduardo Beltrán.

contacto con familias que habían sido beneficiadas por la política social desarrollada por el Primer Peronismo y que a mediados de los '60 no poseían ningún amparo del Gobierno provincial. Otros grupos de jóvenes, de orientación católica, organizaban agrupaciones en sus barrios declarando lealtad al partido proscrito. Hugo Sánchez, por ejemplo, junto a otros amigos de su barrio, comienza a armar una organización que reivindicaba al peronismo, el Comando Peronista Revolucionario (CPR). Según Sánchez, el CPR se había formado con estudiantes y ex alumnos del Colegio Don Orione, institución ubicada al norte de la capital provincial, en el barrio de Villa Urquiza, frente a la cárcel de "Villa Urquiza", donde ya se encontraban detenidos algunos presos políticos.

Paralelamente a las organizaciones barriales, en los establecimientos universitarios comienza a evidenciarse la unión de jóvenes que conformarían los grupos peronistas universitarios, quienes tuvieron como antecedente a la antigua Juventud Universitaria Peronista de los años '50. Un claro ejemplo de ello es Humberto Rava<sup>19</sup>, quien, durante su militancia universitaria, había formado en la Universidad Tecnológica Nacional, delegación Tucumán, la agrupación FERBA (Frente de Estudiantes Revolucionarios de Base). En varias Facultades dependientes de la Universidad Nacional de Tucumán, muchos estudiantes se unieron al peronismo revolucionario por medio del Humanismo.

Una agrupación poco estudiada en Tucumán fue el Grupo Alfa, que tiene como uno de sus referentes a Luis "Lucho" Sosa. Este grupo, según Stella Garbarino, formado por estudiantes, graduados o profesionales provenientes de la carrera de Trabajo Social se ocupaba de la construcción de viviendas (por el trabajo solidario y mancomunado de la propia población, imitando una acción originada en Mendoza) y demás trabajos de inserción social en la zona de San Pablo, donde funcionaba el ingenio homónimo. El grupo Alfa llegó a ser numeroso en Tucumán. Muchos de ellos, identificados con el peronismo revolucionario, pasaron a engrosar las filas de Montoneros. Algunos, víctimas del Proceso, continúan desaparecidos<sup>20</sup>.

Después del primer Tucumanazo, los jóvenes de la izquierda peronista iniciaron una dinámica militancia. Comenzaron a formarse grupos barriales, agrupaciones femeninas, movilizaciones callejeras, pintadas con la insignia "Perón vuelve", etc. Cuando en Mayo de 1970 se produce la presentación oficial de Montoneros –con el secuestro y ejecución del ex presidente de facto Pedro E. Aramburu–, el proceso de radicalización de los grupos peronistas tucumanos ya estaba consumado: no sólo empezaron a identificarse con la idea del socialismo

---

<sup>19</sup> Humberto Rava, militante de Montoneros-Juventud Peronista. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 19 de Julio- 4 de septiembre del 2001. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.

<sup>20</sup> Stella Garbarino, militante de Montoneros-Juventud Peronista. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, el 10 de noviembre de 2009. Entrevistadores: Gustavo Cortés Navarro y Liliana V. Helguero Díaz.

nacional, propuesta por el grupo fundador desde Buenos Aires, sino también a enfrentarse con las fuerzas de seguridad, iniciando la lucha armada como respuesta a los años de represión de los gobiernos militares.

Entre los años 1970-1971, dirigidos por Roberto Perdía, representante de la regional Noroeste, aparece la primera formación oficial de Montoneros en Tucumán. Como miembros fundadores podemos nombrar a Ismael “Turco” Salame, Francisco Viechio, Hugo Medina, Ramón “Gringo” Ponce, entre otros. La primera acción de los Montoneros tucumanos, acompañados por los referentes a nivel nacional Perdía y Vaca Narvaja, fue la toma de la Casa Histórica donde simbólicamente habían declarado una nueva “Independencia Económica” del país. El impulso de esta acción posibilitó la paulatina unión de los diversos grupos juveniles peronistas de izquierda: militantes de Tercera Zona, CPR, Grupo Alfa, los universitarios FERBA, Humanismo, MJP, etc.

Los montoneros tucumanos sostenían, ante la debilidad del sistema democrático de partidos y las continuas intervenciones militares, que la única solución a la crisis política argentina era el camino revolucionario que desembocara en el socialismo nacional. Afirmaban que la violencia armada no la había iniciado la Juventud, “nosotros”, sino que la provocaron los “otros”, o sea, los militares que llevan a cabo una política antipopular, antiperonista, antiargentina.

Entre 1971-1973, Perón, en un movimiento “pendular” hacia las tendencias que formaban su partido, se valió de las acciones armadas de la ahora “Tendencia Montoneros-JP” (“la Juventud Maravillosa”) no sólo para debilitar políticamente a los gobiernos de la “Revolución Argentina” sino también para frenar cualquier intento de la burocracia sindical de negociar con el gobierno a espaldas del líder, como años antes lo había hecho el secretario general de la CGT colaboracionista Augusto Vandor. La promesa de llevar a cabo dentro del movimiento la actualización doctrinaria y el trasvasamiento generacional, ubicaba a Montoneros en una posición expectante (en una lucha abierta contra el Régimen militar que sumaba una cantidad de mártires por la causa peronista) para liderar una transformación dentro del movimiento. Sin embargo, el líder nunca olvidaría la fidelidad de sus viejos seguidores, lo cual quedaría sellado, en el caso tucumano, al producirse la vuelta a la democracia en 1973.

## **5. LAS ELECCIONES DE 1973 Y EL PRIMER DESENCANTO DE LA “TENDENCIA” TUCUMANA CON PERÓN**

Entre 1971-1973 la dictadura militar buscaba paliar la crisis interna con una salida electoral. El presidente militar Lanusse, con ansias de ser elegido democráticamente, lanza el Gran Acuerdo Nacional, que termina en un rotundo fracaso político. Acto seguido, inicia un “contrapunto” con Perón, lo que tuvo como

resultado la vuelta del líder peronista al país (1972). Sin embargo, la decisión de Lanusse de auto proscribirse posibilitó detener por un tiempo la llegada de Perón al poder. Éste había negociado desde hacía un tiempo atrás con los demás partidos políticos lo que se llamó “La hora del Pueblo” una salida electoral. El gobierno militar, para que su fracaso no fuese más estrepitoso de lo que ya lo era, prohibió a Perón ser candidato por su partido. Sin embargo, este último designará a su delegado personal en Argentina, Héctor Cámpora, muy allegado a la Juventud Peronista, como candidato a la presidencia por el Frente Justicialista de Liberación Nacional (FREJULI).

La militancia juvenil tucumana recibe con buenos augurios la candidatura de Héctor Cámpora a la presidencia de la nación. La idea que flotaba en las mentes de los militantes era que el sacrificio realizado por las agrupaciones de la juventud de izquierda peronista debía ser recompensado de alguna manera por Perón. Sin embargo, el idilio existente entre Perón-JP tucumana inicia su periodo de quiebre cuando llegó el momento de organizar las elecciones provinciales. Es significativo resaltar que la juventud peronista, por la coyuntura donde había nacido y desarrollado políticamente, no estaba preparada para la participación electoral dentro del partido ni a nivel general. La inexperiencia de este tipo de compulsas políticas los llevó a tomar decisiones apresuradas, las cuales fueron aprovechadas por el grupo antagónico dentro del movimiento (la derecha peronista).

Pedro Mercado señala que *“según Manuel Abal Medina, Rodríguez Anido iba a ser el nominado por Perón para ser gobernador. Nunca llegó esa orden de Perón”*<sup>21</sup>. La decisión del líder del Partido ya había sido tomada: el candidato a gobernador de Tucumán, que acompañaría al Dr. Cámpora al gobierno, sería Amado Juri. Según Roberto Pucci la elección de Juri como candidato del Justicialismo tiene un principio de fidelidad incondicional al líder. El referente peronista en Tucumán era Fernando Riera (gobernador de la Provincia en el período 1950-1952 y 1983-1987). En 1962, desoyendo la orden de Perón de no presentarse a elecciones provinciales, Riera se “insubordina” presentándose como candidato de un partido neoperonista y triunfa. Sin embargo, no accede al cargo ya que el Ejecutivo Nacional había declarado nulo dichos comicios. Juri, en cambio, una vez que Riera es detenido y encarcelado en el penal de Caseros, inicia la Resistencia Peronista en Tucumán, ganándose la simpatía del líder exiliado. En 1973, Perón decidió cobrarse venganza de la rebeldía de Riera, brindando su apoyo a Juri<sup>22</sup>.

Una vez designado Juri como el candidato de Perón en Tucumán, éste ofreció a la Juventud el 30 por ciento de los cargos provinciales. Muchos de los jóvenes militantes tenían entre 18 a 22 años, lo que les impedía ser candidato a un cargo

<sup>21</sup> Pedro Mercado. militante de Montoneros-Juventud Peronista.

<sup>22</sup> PUCCI, Roberto, *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán, 1966*, Buenos Aires, Ediciones del Pago Chico, 2008, p.p. 324-325.

político. Montoneros rompe políticamente con Juri. Y ese porcentaje de cargos sería ocupado por la juventud de la derecha peronista. La "Juventud" no podía entender cómo se otorgaba cargos a quienes no habían combatido por el "regreso de Perón" y cómo ellos fueron relegados. Nunca comprendieron la decisión de Perón pero se negaban a acusarlo de traidor por la resolución tomada. Rava lanza una reflexión sobre esta decisión de Montoneros: *"Esos fueron errores nuestros muy graves, errores de 'ultra izquierda' le llamo yo. No vimos lo oficial, lo establecido. Veíamos los que se habían movilizado, los que habían luchado, los que eran merecedores de los cargos..."*<sup>23</sup>. En cambio, para Barrionuevo no fueron errores sino que el compromiso militante era más importante que *aggiornarse* en un cargo provincial: *"Nosotros no éramos amigos de las instituciones. No nos podíamos adaptar a algo que no teníamos pertenencia. Por eso la JP no tiene figuras reales, por lo menos en Tucumán, que estén dentro del aparato institucional político"*<sup>24</sup>.

A principios de Marzo de 1973 se produce el viaje del secretario nacional del Partido Justicialista Juan Manuel Abal Medina a España para entrevistarse con Juan Perón. La idea del representante de la Juventud Peronista tenía que ver con la posibilidad del regreso del líder del movimiento a la Argentina. Los miembros de la derecha peronista consideraron que el viaje de Abal Medina representaba *"la 'ofensiva' de la juventud que quiere producir el segundo retorno de Perón a la Argentina, para consolidar su posición frente a los sectores gremial y político del movimiento"*<sup>25</sup>. Frente a las elecciones provinciales, la juventud montonera tucumana se opone a la ortodoxia del movimiento y decide apoyar al Frente Único del Pueblo (FUP), un desprendimiento del peronismo oficial. Según Hugo Sánchez *"...hasta la venida de Perón nosotros estábamos ligados con todos los grupos de la JP (...) Y a partir de la venida de Perón, y todo lo que sucede a posteriori, nosotros nos fuimos quedando, por lo menos acá en Tucumán, fuera de la discusión electoral y en el '73 nosotros vamos por fuera. Vamos por el Frente Único del Pueblo que llevaba a (Julio César) Rodríguez Anido como candidato a gobernador"*<sup>26</sup>. Acompañaban a Rodríguez Anido militantes peronistas que habían participado activamente en defensa del movimiento desde la Resistencia Peronista hasta la fecha: Ernesto Andina Lizárraga, Benito Romano, el secretario de FOTIA Atilio Santillán, y demás dirigentes de base de los diversos pueblos del interior que fueron perseguidos y encarcelados durante los años que duró la proscripción al partido. A pocos días de la realización de las elecciones generales del 11 de marzo de 1973, en Tucumán, las campañas de

<sup>23</sup> Humberto Rava, militante de Montoneros-Juventud Peronista..

<sup>24</sup> Cristina Barrionuevo, militante de Montoneros-Juventud Peronista.

<sup>25</sup> "Del quehacer político: FREJULI: sobre viajeros a Madrid y motivos. Versiones. 'El 25 de Mayo habrá nuevo gobierno', Reiteró Mor Roig. Ghioldi en Rosario. Sueldo aclara", Diario La Gaceta, Tucumán, 3 de marzo de 1973.

<sup>26</sup> Hugo Sánchez, militante de Montoneros-Juventud Peronista. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 16 de Octubre de 2008. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro

difamación política estaban a la orden del día. Sobre todo en lo que se refiere a la acción del FREJULI tucumano, que buscaba mostrar a la sociedad tucumana su compromiso con el pensamiento de Juan Perón. Una serie de propagandas políticas y solicitadas publicadas en el diario La Gaceta de Tucumán, por parte de los representantes de esta agrupación, muestran la capacidad y experiencia política de la derecha peronista para posicionarse políticamente frente a la Tendencia Montoneros-JP. El 2 de marzo se realizó un gran acto político donde se proclamó la fórmula del FREJULI. Una propaganda política de esta agrupación rezaba: *“La capital del Justicialismo proclamará a los hombres del Frente y de Perón (...) Perón cumple. Cumpla con Perón y su orden de movilizarse. CONCURRA al Aeropuerto a las 19:40 (horas) y al Acto de Proclamación de los compañeros Cámpora, Lima, Juri, Torres, etc. en el Estadio C. A. San Martín hoy a las 21 horas. CONCURRA si tiene camión, ómnibus o camioneta, trasladando a otros compañeros del interior (...) CONCURRA en algunos de los micros urbanos especiales que lo acercarán al estadio. CONCURRA con su auto, moto, a pie o en bicicleta al Aeropuerto e integre la ‘Caravana de la Liberación’ que acompañará a los hombres del Frente y de Perón. CONCURRA PORQUE ES RESPONSABILIDAD DE TODOS LOS TUCUMANOS DEMOSTRAR MASIVAMENTE LA FUERZA DEL PUEBLO”*<sup>27</sup>. Esta “orden” de movilización emanada del FREJULI, posiciona a este grupo no sólo como el legítimo representante del Peronismo ante su “Pueblo” sino también buscaba contrarrestar el poder de movilización demostrado por Montoneros durante los años que estamos investigando. En una solicitada, partidarios del FREJULI tratan de persuadir a los votantes tucumanos, por medio de la publicación de frases de Perón, expresando “la orden” de este último, llamando a votar a los candidatos de dicha agrupación: *“Los candidatos proclamados por el Frente Justicialista de Liberación para las funciones gubernamentales en todo el país son los siguientes: ‘Presidente y Vicepresidente de la nación doctores Don Héctor J. Cámpora y Vicente Solano Lima... Tucumán don Amado Juri... estos son los candidatos y yo pido a todos los compañeros del Frente Justicialista de Liberación que los apoyen sin reservas, cualesquiera sean las circunstancias que se presenten, como una garantía de unidad, sin la cual todo esfuerzo puede anularse y aún destruirse frente al enconado enemigo que debemos enfrentar y ante los fraudes y trampas que pueda echar manos”*<sup>28</sup>.

El Consejo Provincial del Partido Justicialista, en una decisión acordada por sus miembros y publicada en cinco puntos en el diario La Gaceta resuelve lo siguiente (fragmento):

2. Las listas de candidatos del FREJULI son las que encabeza: el Dr. Héctor J. Cámpora para la Presidencia de la Nación; Amado Juri para gobernador de

<sup>27</sup> Propaganda política, La Gaceta, Tucumán, 2 de marzo de 1973. El subrayado es nuestro.

<sup>28</sup> “Perón ordena votar a Amado Juri y al FREJULI”, solicitada, Diario La Gaceta, Tucumán, 10 de marzo de 1973.

Tucumán y Carlos María Torres para Intendente Municipal de la ciudad de San Miguel de Tucumán. (...)

4. Por haber incurrido en indisciplina y traición partidaria tratando de dividir el movimiento peronista con la creación de otros partidos políticos y de acuerdo a lo establecido por el estatuto de los mismos y nuestra Carta Orgánica, se resuelve: cancelar la afiliación al Partido Justicialista de Julio César Rodríguez Anido, Benito Romano, Ernesto Andina Lizárraga, Atilio Santillán, Inocencio Núñez y otros de la autodenominada Coordinadora Peronista (Frente Único del Pueblo)...<sup>29</sup>. Los candidatos de otros partidos neoperonistas también fueron expulsados del Justicialismo y deslegitimados ante la opinión pública por los representantes oficiales de Juan Perón<sup>30</sup>.

Juri ganó las elecciones en primera vuelta (el 51,33% de los sufragios). El FUP obtuvo el cuarto puesto. No obstante, la derrota en el plano local no empalideció el triunfo de Cámpora a nivel nacional, ya que los votos del FUP engrosaron el caudal del candidato peronista. El "Tío", como llamaban a Cámpora, tenía muy buenas relaciones con la Juventud, lo que posibilitaría de ahora en más un mejor posicionamiento dentro del movimiento. Después de congregarse frente al local partidario, la "Tendencia" salió a las calles céntricas de San Miguel de Tucumán para festejar el triunfo del peronismo. Con carteles y pancartas a favor de FAR y Montoneros, comenzaron con los cánticos propios de la agrupación: *"Juventud presente. Perón, Perón o Muerte"*, *"Ya van a ver, ya van a ver, cuando vengamos a los muertos de Trelew"*, *"Evita, capitana, de la guerrilla urbana"*, *"Si Evita viviera, sería montonera"*, *"Cámpora primero, libertad a guerrilleros"*, *"Aquí están, estos son los fusiles de Perón"*, *"Abal, Abal Medina, la sangre de tu hermano es fusil en la Argentina"*<sup>31</sup>.

En esta elección provincial los votos obtenidos por el FUP fueron un llamado de atención para el Peronismo oficial tucumano. Estos reflejaban, por un lado, la disconformidad de varios sectores peronistas con la dirigencia partidaria provincial y, por otro, que la Tendencia Montoneros-JP tenía una amplia presencia dentro del movimiento político en Tucumán. Y en un futuro inmediato será necesario combatirlo.

## **EZEIZA Y LA RUPTURA NACIONAL**

Una vez Cámpora como jefe de Estado, desde el gobierno se prepara el regreso definitivo de Perón al país. El esperado arribo del líder del Justicialismo se produciría el 20 de junio de 1973. El lugar del encuentro entre Perón y sus fieles seguidores sería en Ezeiza. Sin embargo, la juventud peronista se encontró con la

---

<sup>29</sup> "Juri, candidato de Perón", Solicitada, Diario La Gaceta, Tucumán, 9 de marzo de 1973.

<sup>30</sup> Estos son: Armando F. Baunaly del Partido Laborista; Jorge Nacul, Raúl Hadla, del Partido Blanco de los Trabajadores; Angel Basualdo del Partido Revolucionario Cristiano.

<sup>31</sup> "El triunfo Justicialista se celebró ayer", Diario La Gaceta, Tucumán, 12 de Marzo de 1973.

verdadera realidad: la derecha peronista era fuerte y no iba perder protagonismo en este día, en una búsqueda desmedida de la hegemonía partidaria.

*“Cuando se produce lo de Ezeiza (según F. Viechio) nos encontramos con que de acá salimos en tren y de ahí nos peleamos con el FANET para ver quien tomaba los trenes, porque los tomamos a la fuerza (...) tres trenes salieron de Tucumán”. Según el recuerdo de Rava “En Ezeiza estuvimos a las 9 de la mañana” (...) “Había un millón de personas. (...) estábamos a veinte metros del palco, Leonardo Favio era el conductor del acto. Y en una arboleda cercana comenzaron los tumultos: uno gritaba que estaban tirando tiros. Nosotros nos agazapamos sin entender lo que pasaba”. Los actos de violencia sobrepasaban la ficción: “un muchacho fue perseguido por un grupo y en una columna lo ahorcaron. Leonardo Favio dejó de hablar (...) salimos de ahí a las una de la mañana. Los grupos de derecha aprovecharon: no querían que Perón viera que de esos millones de personas la mayoría eran todos Montoneros. Nos fuimos con mucha tristeza...”<sup>32</sup>. Sánchez, al ser consultado si la ruptura de Perón–Montoneros-JP se produce en Ezeiza, el entrevistado lanza una sincera e inflexible crítica del momento político: “Yo creo que fue en Ezeiza. Después vino todo un proceso en donde cometimos errores nosotros fundamentalmente porque, me parece a mí, que la lectura política del proceso la tenemos que hacer nosotros. Que nos planteamos ser la vanguardia del proceso revolucionario. Definir a Perón correctamente era clave para tomar una altura del proceso que había que resolver. De todos modos eso tampoco garantizaba que el proceso tenga otro rumbo: ¿Qué pasaba si Perón tomaba el proceso del camino del proceso revolucionario? ¿Si asumía el liderazgo al estilo Fidel (Castro)? Yo creo que era más vulnerable que Fidel y no iba a durar mucho (...) de hecho si lo voltearon en el '55 con mucha más debilidad, a pesar de que (en 1974) estaban las organizaciones revolucionarias, también los enemigos eran más fuertes que en el '55”<sup>33</sup>.*

La renuncia de Cámpora y el vicepresidente Solano Lima caló hondo en la mentalidad de los militantes tucumanos. Barrionuevo recuerda que *“En esos cuarenta y cinco días, para nosotros, fueron días de gloria porque había exigencias al gobierno nacional. Y cuando renuncia el ‘Tío’ me dice un compañero: ‘icag. Hermanita! Ya perdimos el gobierno de nuevo...’ Eso a mí me hace pensar ‘es cierto que Perón nos iba a cag.’ pero todavía no lo quería asumir, no lo quería creer”<sup>34</sup>.*

El regreso de Perón al país (1973) no fue como la juventud esperaba. En una de las fotografías más famosas de la Argentina, no era Abal Medina sino el secretario general de la CGT José Rucci quien, sonriente y con paraguas en mano, acompañaba al viejo líder. Una vez electo presidente para su tercer mandato, Perón alineó detrás de su persona a los grupos sindicales y a sectores de derecha del movimiento. La

<sup>32</sup> Humberto Rava, militante de Montoneros-Juventud Peronista.

<sup>33</sup> Hugo Sánchez, militante de Montoneros-Juventud Peronista.

<sup>34</sup> Cristina Barrionuevo, militante de Montoneros-Juventud Peronista.

alianza con los sectores económicos (El "Pacto social") y con los sectores militares iba en contra del pensamiento de la Juventud. *"Nosotros nos hicimos una imagen de Perón. Y Perón era Perón. Después empezó a glorificar a la burocracia sindical"*<sup>35</sup> a los que, según el líder peronista habían luchado desde siempre por la causa del movimiento. Después de la crisis que suscitó el festejo del día del Trabajador (1º de julio de 1974) donde el presidente expulsó a Montoneros no sólo de la Plaza de Mayo sino también del partido, demostró en realidad a que facción eligió Perón para la "transformación" de la Argentina. Pero su edad lo traicionó.

## CONCLUSIÓN

Durante el desarrollo del presente estudio presentamos el proceso de formación de numerosos grupos de jóvenes, de distintos sectores sociales, en militantes Montoneros. Los antecedentes políticos registrados en nuestra Provincia, como la Resistencia Peronista, la postura combativa de FOTIA y los movimientos sociales antes y durante de los "Tucumanazos" fueron esenciales para originar en la juventud un pensamiento libertario frente a los gobiernos antiperonistas (tanto los democráticos como los militares). Si bien la formación y crecimiento de Montoneros desde 1970 podemos considerarlo como "vertiginoso", reconocemos en los militantes tucumanos un paulatino proceso de aprendizaje político, en donde primero se debía conocer el porqué de la prohibición del partido que representaba la mayoría política argentina, segundo, que significado social poseía el peronismo ante los grupos sociales populares y por último, porqué, durante tantos años, los peronistas se habían enfrentado con los gobernantes de turno con el fin de promover el retorno de Perón al país.

La aparición de Montoneros significó una continuación y potenciamiento de la Resistencia peronista. Tomaron conceptos, ideas, antinomias, provenientes del nacional populismo y las hicieron propias, a tal punto que se adjudicaron para sí la "hegemonización", según el neologismo utilizado por Gerardo Aboy Carlés, del discurso peronista ante la sociedad. Las movilizaciones multitudinarias, las acciones violentas, sabotajes, la capacidad de organización de jóvenes entre 17 a 22 años eran sorprendentes.

Sin embargo, Los Montoneros tucumanos, al desarrollarse como grupo en un contexto caracterizado por gobiernos militares fuertes y mandatos civiles débiles llegaron a no creer en el sistema democrático de partidos, ya que este último no serviría de nada si la misión era imponer el socialismo nacional por medio de una acción revolucionaria.

Y esta postura política tuvo su efecto negativo cuando llegaron las elecciones de 1973, en la cual la inexperiencia en esta compulsa electoral favoreció

---

<sup>35</sup> Humberto Rava, militante de Montoneros-Juventud Peronista..

políticamente a la experiencia organizativa de la derecha del movimiento. Perón, al confiar en sus viejas huestes políticas demostraba que nunca había abandonado su postura política. El trasvasamiento generacional y la actualización partidaria sólo pueden ser entendidos para frenar el dinámico crecimiento de Montoneros, coartando sus posibilidades futuras de dirigir el partido. El triunfo de Juri en Tucumán fue una demostración del poder de decisión con que contaba el viejo caudillo tanto frente al movimiento como ante la sociedad. Los acontecimientos que llegaron después, Ezeiza y los festejos del 1° de Mayo de 1974, subrayan el rompimiento final del idilio entre Perón y su Juventud Maravillosa.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABOY CARLES, Gerardo: "Repensando el populismo", Departamento de Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 2001.
- ANZORENA, Oscar: *Tiempo de violencia y utopía. De golpe de Onganía (1966) al golpe de Videla (1976)*, Buenos Aires, Ediciones del pensamiento argentino, 1998.
- CALVEIRO, Pilar: *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años '70*, Buenos Aires, Editorial Norma, 2005
- CRENZEL, Emilio: *El Tucumanazo*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Primera edición 1991, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad Filosofía y Letras, 1997.
- GILLESPIE, Richard: *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo, 1982.
- GORDILLO, Mónica: "Protesta, rebelión y movilización: de la Resistencia a la lucha armada" en JAMES, Daniel (dir.) *Violencia, Proscripción y autoritarismo (1955-1956)*, Nueva Historia Argentina, T. IX, Buenos Aires, Sudamericana, 2007
- LANUSSE, Lucas: "Caer y volver a levantarse. La situación de Montoneros entre fines de 1970 y comienzos de 1972" en <http://www.historiademontoneros.com.ar>, 2007.
- — *Montoneros: el mito de sus doce fundadores*, Buenos Aires, Vergara, 2007.
- PÁEZ de la TORRE, Carlos: *Historia ilustrada de Tucumán*, Buenos Aires, Ediciones Síntesis, 1994.
- MANGIONE, Mónica: "El Movimiento de los Sacerdotes para el Tercer Mundo", Editado en Buenos Aires, Agosto de 2001.

- PUCCI, Roberto: *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán, 1966*, Buenos Aires, Ediciones del Pago Chico, 2008.
- RAMÍREZ, Ana Julia: "Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, 2008, [En línea], Puesto en línea el 12 juillet 2008. URL: <http://nuevomundo.revues.org/index38892.html>. Consultado el 18 octubre 2008
- RIZ, Liliana de,: *La política en suspenso 1966/1976*, Buenos Aires, Paidós, 2000.
- RUBINSTEIN, Gustavo: *Los sindicatos azucareros en los orígenes del peronismo tucumano*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 2006.

## FUENTES ORALES

- Francisco Viechio, militante de Montoneros-Juventud Peronista. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 9, 15, 20 de Mayo de 2001. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.
- Humberto Rava, militante de Montoneros-Juventud Peronista. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 19 de Julio- 4 de septiembre del 2001. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.
- Cristina Barrionuevo, militante de Montoneros-Juventud Peronista. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 6 y 11 de noviembre de 2001. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.
- Pedro Mercado, militante de Montoneros-Juventud Peronista. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 12 de Noviembre de 2001. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.
- Hugo Sánchez, militante de Montoneros-Juventud Peronista. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 16 de Octubre de 2008. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.
- Hugo Andina Lizárraga. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 28 de noviembre del 2009. Entrevistadores: Gustavo Cortés Navarro, Gustavo Fabián Correa, Tomás Díaz y Rubén I. Kotler.
- Stella Garbarino, militante de Montoneros-Juventud Peronista. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, el 10 de noviembre de 2009. Entrevistadores: Gustavo Cortés Navarro y Liliana V. Helguero Díaz.
- Hector "Toto" Rivero. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 2 de Diciembre del 2009. Entrevistadores: Gustavo Cortés Navarro, Gustavo Fabián Correa y Tomás Díaz.

- Julio César Rodríguez Anido. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, 12 de Noviembre de 2009. Entrevistadores: Gustavo Cortés Navarro, Rubén I. Kotler y Silvia Nassif.